

CILAMPA

Publicación de la Escuela de Literatura y
Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional

Redactores:

*Flora Eugenia Ovares, Sonia Marta Mora,
Juan Durán Luzio,
Carlos Francisco Monge, Jorge A. Alfaro.*

No. 6 (Marzo, 1985) Heredia, Costa Rica.

PRESENTACIÓN



Después de un considerable trabajo, planeamiento y reflexiones en torno a las actividades y condiciones entre los que ha nacido, el cuaderno CILAMPA —luego de seis fascículos— ya ha adquirido caracteres propios. Los primeros cuatro números iban destinados a los profesores de Español; y la importancia de la enseñanza de segundas lenguas y el desarrollo que ella tiene en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, han ampliado la acción del cuaderno —el número 5 a la enseñanza del Inglés, y el que hoy se ofrece al lector— al Francés.

La enseñanza de las lenguas en Costa Rica ha obedecido a dos factores importantes: uno, la explicable atención otorgada a quienes hablan el idioma estudiado; y el otro —quizá el sustancial— el natural deseo de ensayar otra mirada para calificar la realidad. ¿No es cada lengua una visión del mundo? Al margen de los incontables resquicios por los que han corrido estas dos actitudes, admitamos que la tecnología en la enseñanza de segundas lenguas ha logrado cierta preeminencia y una indiscutible importancia como instrumento de trabajo.

Nadie ha puesto en duda el valor de conocer y hablar otras lenguas; en lo que se titubea con frecuencia es en cuanto a la eficacia en el proceso de enseñanza, y sobre todo en torno a los verdaderos alcances que ciertos métodos y procedimientos didácticos tienen en el orden cultural, psicológico y lingüístico. El contenido del presente cuaderno apunta, desde diversas perspectivas, a ese conjunto de problemas, y debe tomarse, a nuestro juicio, como un campo de reflexión y de iniciativas creadoras.

La Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje ha procurado a filólogos y especialistas en la enseñanza de segundas lenguas ideas y puntos de vista en torno al estudio y la didáctica de la lengua y la literatura. Estamos convencidos de que no hay campo más fértil que el realismo, si queremos el desarrollo cualitativo de nuestras condiciones históricas. Vivimos en un país donde la enseñanza como acción cotidiana padece de escasez de recursos, y lo menos que debemos hacer todos los que de alguna manera nos ocupamos de ella es trabajar en forma conjunta y sistemática.

Nuestros programas de Extensión han cobrado posibilidades insospechadas; sabemos que mucho falta para alcanzar una formación integral de los profesores en lengua y literatura. Los cursos, seminarios, planes piloto, programas regionales y proyectos de cooperación que tenemos entre manos son la mejor muestra de que una Universidad debe su actividad a las condiciones y necesidades de la realidad; no a satisfacer orgullos y vanidades particulares.

APORTES LINGÜÍSTICOS DEL ARABE AL FRANCÉS

La historia universal está plagada de ejemplos de dominación de pueblos. El pueblo que podríamos llamar "más civilizado" y que puede ser el conquistado o el conquistador va a influir en el otro en muchos aspectos, siendo el lenguaje uno de los más importantes.

Se pueden dar varias formas de interacción de las lenguas entre sí:

1) El pueblo portador de un idioma invade a un pueblo portador de otro, y le impone el suyo; esta lengua será fundamentalmente la misma que hablaban los invasores, pero se verá influenciada por la de los nativos. En este caso, se dice que ha sufrido una influencia de **SUBSTRATO**.

2) En una situación inicialmente igual a la precedente, asistimos a otro fenómeno: el pueblo conquistador adopta el idioma conquistado y a la vez influye lingüísticamente en éste. Aquí vemos que la lengua aborigen tendrá una influencia de **SUPERESTRATO**.

En los dos casos anteriores, las poblaciones pasan por un período de bilingüismo, para luego abandonar uno de los idio-

mas, que sin embargo dejará sus huellas, sobre todo lexicales, en el otro.

El tercer caso, el de dos lenguas que ejercen una influencia recíproca entre sí, sin que una se imponga a la otra, se llama ADSTRATO. Antes de llegar a una influencia de superestrato o de substrato, las lenguas pasan por un período de adstrato. Algunas veces, se quedan en ese estadio.

Esto último fue lo que sucedió en España con el árabe, que ni se impuso al español, ni fue reemplazado por él.

En la época que precedió al profeta y reformador, Mahoma (siglo VII d. C.), los árabes eran un pueblo nómada o seminómada, dividido en tribus rivales. Mahoma, fundador del islamismo y unificador político y religioso de los árabes, repetía a sus seguidores lo que las voces divinas, que decía oír, le enseñaban; a su muerte, en 632, sus adeptos se pusieron a escribir esa doctrina, y dieron origen al Corán, y la extensión de su nueva religión al resto del mundo.

A principios del siglo VIII, se instalan en España — que dominarán durante más de siete siglos, hasta 1492 — y algo después entran en el sur de la galia, donde se quedan poco. Carlos Martel los vence en Poitiers en 732, y Pepino el Breve los derrota en 759 en España.

Los árabes estuvieron un lapso muy corto y en una parte muy pequeña de Francia como para poder haber dejado ahí una huella lingüística palpable. Su influencia en el idioma francés tuvo lugar por otros caminos:

1) Como una de las consecuencias de las Cruzadas (ss. XII - XIII) que ayudaron al conocimiento mutuo de los pueblos de Oriente y Occidente, así como al intercambio cultural, científico y comercial entre ellos.

2) A través del español, que a su vez recibió los elementos árabes de los Mozárabes, españoles bilingües que adoptaron

el idioma y las costumbres árabes, pero conservaron el cristianismo y el español: adaptaban al español, además de términos que dominaban instituciones calcadas de los árabes o algún producto introducido por éstos, también los nombres de otros objetos. (Esas designaciones, algunas veces tales cuales, otras afrancesadas, pasaron con cierta frecuencia al francés). Esa mezcla lingüística da nacimiento al mozárabe, idioma que duró pocos siglos. El idioma de cultura de los Mozárabes era el árabe.

Se considera que unas cuatro mil palabras árabes han sido "prestadas" al español, y de este idioma, algunas han pasado al francés. Muchas empiezan por AL-, artículo árabe, que probablemente los Mozárabes no reconocieron como tal y lo aglutinaron al sustantivo.

Muchos autores (L. Ecker, S. Singer, Nykl, K. Burdach) consideran que la lírica árabe ha influido en la literatura provenzal de los trovadores; no sé si habrá estudios de este tipo referentes al francés. En todo caso, se puede decir que el aporte lingüístico árabe al francés es casi únicamente léxico, y se refiere en mayor parte a las ciencias desarrolladas por los árabes en la Edad Media, a la agricultura y a la cultura.

A menudo, una misma palabra ha penetrado en las lenguas romances por dos vías distintas. Este es el caso de algunas plantas que los árabes se pusieron a cultivar en dos regiones, en general en Andalucía y en Sicilia. W. von Wartburg cita los ejemplos de las palabras AZÚCAR y ALGODÓN.

El vocablo árabe SUKKAR se deriva en dos series. Una penetra por Italia: it. zucchero > fr. sucre, all. Zucker. La otra entra por España y conserva la inicial A- proveniente del artículo árabe esp. azúcar > port. açucar.

Algo parecido ocurre con KUTUN, palabra árabe que ha dado it. cotone > fr. coton, y esp. algodón.

En los siglos X y XI, la literatura médica se componía más que nada de traducciones del árabe, lo que hizo que muchas pa-

labras relacionadas con esta ciencia hayan pasado del árabe al francés, ya que las escuelas de medicina, como la de Montpellier, utilizaban esa literatura: ar. sarab > fr. sirop, esp. jarabe; ar. nuha' > fr. nuque, esp. nuca.

Casi todas las palabras relacionadas con la alquimia derivan del español y conservan el artículo árabe: alambic, alcoool, borax.

Los árabes aprendieron de los Hindúes la forma de escribir las cifras con ayuda del cero. En hindú, para expresar "cero" se empleaba la palabra "vacío", "sifr", el sentido de "cero". Luego cambiaron su significado al de "número escrito".

A continuación citaremos algunas de las palabras aportadas indirectamente al francés por el árabe, sin mencionar sus derivados:

- lat. praecoquus > ár. ^{al-barbuq} > esp. albaricoque > fr. abricot
- ar. al'inbiq > esp. alambique > fr. alambic
- ar. al-qadi (juez) > esp. alcalde > fr. alcade
- ar. al-qilyi (soda) > esp. alcali > fr. alcali
- ar. (l) > esp. alcazar > fr. alcázar
- ar. al-Kimiya > esp. alquimia > fr. alchimie
- ar. al-kuhl (antimonio pulverizado) > esp. alcohol > fr. alcoool
- ar. > esp. alcoba > fr. alcôve
- ar. > esp. alazán > fr. alezan (de color rojizo)
- ar. > esp. algarada > fr. algarade (escaramouche)
- ar. al-ghazal > esp. gacela > fr. gazelle
- ar. al-djabr > esp. álgebra > fr. algebre
- ar. Al-Kharezmi (médico árabe) > esp. algoritmo > fr. algorithmic
- ar. al-manakh > esp. almanaque > fr. almanach
- ar. > lat. amalgama > fr. amalgame
- ar. al'anbar > fr. ambre
- ar. 'amir-al-bahr (príncipe del mar) > fr. amiral
- ar. ithmid > fr. antimoine
- ar. arab > fr. arabe
- ar. > it. arsenale > fr. arsenal
- ar. > it. artificioeco > fr. artichaut

- gr. astron. lambanein > ar. usturlab > fr. astrolabe (instrumento para medir la altura de un astro encima del horizonte).
- ar. > cat. alberginia > fr. aubergine
- ar. al-sant (droit chemin) > fr. azimuth
- ar. lazaward (lapis-lazuli) > fr. azur
- ar. babuch (del persa) > fr. babouche
- ar. > lat. benzoe > fr. benjoin (resina aromática)
- ar. > lat. benzoe > fr. benzene (hidrocarburo)
- ar. bled > fr. bled (región; pueblo (sentido peyorativo))
- ar. bounous > fr. burnous (sobretudo de hombre)
- ar. qaba > it. gabbano > fr. caban (abrigo corto)
- ar. qadi > fr. cadi (juez musulmán)
- ar. kafir (renegado) > fr. cafard (que denuncia)
- ar. qahwa > it. caffè > fr. café
- ar. qaftan > fr. cafetan (vestido oriental)
- ar. qa'id > fr. caid
- ar. qalib (calzado) > fr. calibre
- ar. khalifa > fr. calife
- ? ar. qama'd (botón) > it. cammeo > fr. camée
- ar. hamlat > fr. camelot (tela de lana)
- ar. kafur > fr. camphre
- ar. qandi (azúcar de caña) > fr. candi (puro y cristalizado/azúcar/
- ar. > fr. casbah
- ar. > it. caraffa > fr. carafe
- ar. qirat > fr. carat
- ar. qirmiz > fr. carmin
- ar. harim > fr. harem
- ar. az-zahr > fr. hasard
- ar. hachich (hierba) > fr. haschisch
- ar. hidjra (huida) > fr. hégire (era del islam, empieza en 622 con la huida de Mahoma de la Neca a Medina)

(1) En algunos casos se sabe con certeza que la palabra viene del árabe, sin embargo al no poder encontrar el vocablo exacto, dejamos en blanco el espacio correspondiente.

ar. hanna > fr. henne
ar. dzubba > fr. jupe
ar. matrah > fr. matelas
ar. narang (del persa) > fr. orange

En esta lista seleccionada de las palabras marcadas de origen árabe en el **Petit Larousse Illustré** y que podría extenderse mucho más, relevamos algunas peculiaridades:

- Ciertas palabras llegaron al francés del árabe, pasando por el latín, por el italiano o directamente. La mayoría sin embargo pasó por el español.
- además de los vocablos relacionados con la ciencia, la agricultura, las instituciones, hay algunos relativos a la vestimenta y al bienestar, ya que en la época de la dominación árabe este pueblo tenía un nivel de vida más alto, era más civilizado.
- ciertas palabras penetraron al francés después de que Francia conquistara África del Norte, como *"bled"* (pueblo) por ejemplo.

Como hemos visto, el árabe, en la época de la formación de la lengua francesa, no ha dejado más que una huella léxica en ésta, por el poco contacto directo habido entre Arabes y Franceses.

En el siglo XIX y parte del XX, durante la dominación francesa en África del Norte, ese contacto fue más estrecho, pero es más lo que influyó lingüísticamente y culturalmente Francia en los países árabes que la inversa. Una buena parte de la población local se hizo bilingüe, no así los colonizadores.

Elsa Atencio Brunelli